

verso figurativo ibérico. Muchas de estas imágenes nos resultan enigmáticas pues carecemos de los códigos precisos para entenderlas. Como el lenguaje de la palabra, constituyeron aquéllas un sistema de signos perfectamente comprensibles para la sociedad que los usaba. Hoy suscitan preguntas y nos estimulan continuamente, al pretender desentrañar las claves de su código. La exposición nos aproxima a una de sus lecturas.

He aquí algunas de las cuestiones planteadas: ¿por qué surge la imagen ibérica? ¿cómo se crea este universo figurativo? ¿a través de qué estímulos, de qué herencias? ¿quién encarga las imágenes,

quién las realiza, quién las usa? ¿qué significan, para qué sirven, a quiénes sirven? ¿fueron un instrumento de poder? ¿reflejaron la sociedad ibérica a través del espejo mítico y religioso, a través de una lectura sagrada? ¿hubo acaso una imagen cotidiana y profana? ¿o histórica?

Elementos geométricos, vegetación desbordante, animales, seres míticos, dioses y hombres constituyen la trama de este fecundo universo de símbolos. A veces nos será difícil distinguir con precisión unas esferas de otras. Pues se entremezclan y dialogan entre sí en un fluir indefinido. Nos hallamos ante un mundo mutable y en continua transformación. La imagen ibérica

nos introducirá, ante todo, en ese juego ambiguo de las metamorfosis.

La mirada de la Dama de Elche podrá aquí invitarnos al enigma: ¿ella misma fue diosa o mortal engalanada como diosa?

Ámbitos

El ámbito primero sugiere los diversos modos de la aproximación. Desde el siglo XIX cada generación se ha preguntado con interés por el significado de la imagen ibérica. Cada época ha ofrecido su propia lectura, su interpretación peculiar. Hubo quienes buscaron en el mundo ibérico una fuente originaria de nues-

Fragmento cerámico de Zama (Albacete): león y palmera. Museo de Albacete.



Dama de Elche (Alicante). Detalle. Museo Arqueológico Nacional.

